



# Hausnartzen

## La Izquierda Abertzale quiere trasladar a su base social la reflexión en torno a las elecciones del pasado 20 de noviembre

Estas elecciones se han llevado a cabo en un contexto especial: en el contexto de la apertura de una nueva era política en Euzkai Herria, tras la decisión de la organización ETA de dar por finalizada la lucha armada y después de que en la Conferencia de Aiete se situasen las bases para la resolución integral del conflicto.

Todos estos acontecimientos han supuesto un vuelco en profundidad de cara al futuro de nuestro pueblo. Sin embargo, no debemos interpretar este vuelco como un salto que se da de un día para otro, sino como resultado del trabajo en común de la Izquierda Abertzale con las fuerzas soberanistas e independentistas de izquierda. Este trabajo en común ha generado condiciones para avanzar como pueblo, para defender los derechos que nos corresponden así como para articular nuevas mayorías en los ámbitos institucional y electoral.

Los resultados obtenidos por Bildu el 22 de mayo generaron un auténtico terremoto

político y ahora, los obtenidos en las elecciones españolas sitúan una nueva marca en el recorrido iniciado hace dos años: 333.624 votos, al servicio de la solución y del cambio político.

### **El porqué de estos resultados**

Aunque empezamos a acostumbrarnos a calificar como históricos los resultados electorales, no es para menos lo conseguido. Si con los resultados de Bildu parecía que habíamos alcanzado la cima, hemos avanzado en el recorrido, demostrando que descubrir y alcanzar nuevas cimas esta solo al alcance de los soberanistas e independentistas de izquierda. Ejemplo de ello son los resultados obtenidos por Amaiur en Hego Euzkai Herria, situándonos como primera fuerza en representabilidad.

Las razones del éxito pueden ser diversas, pero sin lugar a dudas, una de las claves fundamentales -para haber llegado a amplias capas sociales a las que los soberanis-

tas e independentistas no habíamos llegado anteriormente y para multiplicar nuestra capacidad de incidir- ha sido la acumulación de fuerzas. A la base en común puesta por EA, Alternatiba y la Izquierda Abertzale se le ha sumado ahora Aralar, dando pie a la conformación de Amaiur. La amplia unidad de abertzales y el acuerdo entre diferentes ha cuajado en nuestro pueblo, situando estas fuerzas políticas al servicio del cambio. Eso es lo que ha sido premiado.

Decimos que hemos conformado una representación popular, pero no tenemos ninguna vocación de trasladar la imagen de que solo nosotros representamos al pueblo, esa es la diferencia entre PNV y la unión de los abertzales de izquierdas: PNV ha actuado en nombre de Euskadi todos estos años en Madrid, nosotros no, hemos actuado por encima de las siglas de cada cual, hemos consensuado un programa, hemos creado Amaiur y hemos dejado en manos de los soberanistas e independentistas esta nueva herramienta de acción política. En esto consiste nuestro acierto.

Los resultados se pueden medir numéricamente: 333.624 votos son los más significativos obtenidos hasta ahora. Sin embargo, tanto o más significativo es lo que estos resultados traen consigo: el liderazgo para llevar este tiempo de las soluciones hasta el final, hasta consumir el cambio, que recae en los soberanistas e independentistas de izquierda, ayuntamiento a ayuntamiento, y también en las Cortes españolas. Tras esta cifra hay un caudal inmenso de confianza popular, de credibilidad; confianza y credibilidad que nosotr@s en conjunto hemos recibido. Ni EA, ni Alternatiba, ni Aralar, ni la Izquierda Abertzale, sino todos juntos. Con la unidad estos resultados y el cambio son posibles. Con Bildu y Amaiur el cambio es posible, sino, no.

## Territorio por territorio

Es probable que las 333.624 personas que han votado Amaiur no conozcan los nombres de los siete congresistas. Ni que decir de los tres senadores. Amaiur en sí misma ha sido la razón para dar el voto, y la imagen del puente, la imagen que de forma más nítida hemos expresado: el puente hacía la solución.

En Gipuzkoa hemos obtenido unos resultados extraordinarios, ratificando los resultados obtenidos anteriormente con Bildu. Si la oposición salvaje desarrollada por PNV, PP y PSE frente a la Diputación y el Ayuntamiento de Donostia tenía como objetivo el desgaste, ese desgaste ha recaído sobre ellos en estas elecciones. El voto de las gentes de Gipuzkoa no fue producto de un calentón, sino que una clara apuesta por el cambio, que ahora se ha repetido. Un@s y otr@s tendremos que tenerlo en cuenta: aquell@s que impulsamos el cambio y aquell@s que pretenden obstaculizarlo. Los votos han puesto a cada uno en su lugar.

En Bizkaia los resultados son buenos, pero se pueden mejorar, tenemos que mejorarlos, para hacer frente al reto que tenemos en el herrialde. En los grandes núcleos de población la acumulación de fuerzas de los abertzales de izquierda no ha tenido la expansión que le corresponde. Ahora se nos abre una oportunidad para analizar el desequilibrio entre la oportunidad que tenemos entre manos y los resultados obtenidos, para así obtener conclusiones que nos sean útiles de cara al futuro.

Araba ha sido un espacio muy fructífero para la opción de los soberanistas e independentistas de izquierda, obteniendo un diputado y alcanzando el tercer puesto. En Araba estamos ganando posiciones y podemos afirmar que la oferta de acumulación

de fuerzas se acopla perfectamente a las necesidades y objetivos de los últimos años en este territorio.

En Navarra hemos obtenido un diputado y 49.000 votos: los soberanistas e independentistas de izquierdas hemos ganado en posición política en el territorio y hemos conseguido un congresista. Esta es la valoración cualitativa que realizamos. Por otro lado, si sumamos a los votos de Amaiur los 42.000 de Geroa Bai –resultado sorpresa pero que debemos situar en la línea política que NABAI ha conseguido afincar esta última década-, estamos en situación de plantar cara a la derecha Navarra en la medida que seamos capaces de aunar fuerzas superando la división existente hasta ahora. Tanto UPN como la presidenta Barcina si algo temen es la unidad de acción que se pueda dar por parte de los que defienden que otra Navarra es posible. A esto hay que añadir que la coalición electoral con PP no le ha acarreado los resultados esperados de cara a Madrid y que se ha acabado el monopolio de su representación en las Cortes españolas.

En líneas generales, es cada vez mayor el terreno que abarcan los soberanistas e independentistas de izquierda, en detrimento de UPN, PP y PSE-PSN que ven como se va achicando su ámbito de influencia, significativo en el caso del PSE que ha notado en las urnas el castigo de Madrid y el fracaso político del lehendakari López.

Merecen especial mención los resultados conseguidos por PNV: el partido jeltzale ha llegado en una situación complicada a las elecciones, a rebufo de los nuevos tiempos, sin adaptarse todavía, sin proyecto claro de futuro y, aún con todo, es innegable que ha obtenido unos buenos resultados. Pero, tras el 20 de noviembre la situación del partido sigue siendo la misma que antes, con

un handicap añadido y es que ha perdido su liderazgo en cuanto a representación de congresistas, que pasa a manos de Amaiur. Con todo, el choque entre dos realidades, España y Euskal Herria, presente también en estas elecciones, va decantándose a favor de las fuerzas que representan Euskal Herria, hasta el punto de poner muy nerviosos a los futuros gestores de Madrid.

Ampliando nuestra mirada, son reseñables los datos de Cataluña, donde CIU ha conseguido unos muy buenos resultados, agrandando la fisura con Madrid. Con todo, Euskal Herria y Cataluña tienen ante sí la oportunidad y la necesidad de trabajar en común.

### **¿Para qué son estos resultados?**

Estas elecciones han dado como resultado dos imágenes principales, una en Madrid y otra en Euskal Herria. En Madrid, PP ha resultado ganador, con unos resultados sobresalientes, que se deben sobre todo a la gravísima crisis económica que padece el Estado y el voto de castigo que ha recibido el PSOE. En Euskal Herria, la mayoría social ha dejado en manos de los soberanistas e independentistas de izquierda el liderazgo del cambio, siguiendo la pauta marcada por Bildu en la anterior cita electoral.

En todo caso, más allá de los resultados de estas elecciones, conviene analizar la corriente de fondo: la correlación de fuerzas políticas y electorales que ha prevalecido durante décadas está variando sustancialmente en la dirección de los soberanistas e independentista de izquierda de este país y este dato adquiere una importancia vital de cara a los pasos que debemos dar en el futuro en nuestro pueblo.

Debemos extraer también una segunda conclusión: estos años PNV ha acaparado, se ha apropiado de la representación de Eus-

kadi en Madrid, y sabemos bien para qué. En el futuro, esto cambia. Los siete diputados obtenidos por Amaiur obligarán al PNV a actuar de otra manera en las Cortes Generales y para todos se abrirá un nuevo tiempo en cuanto al sentido de nuestra actuación en Madrid. Estamos obligados a entendernos en este nuevo tiempo, a conseguir alianzas entre las diferentes representaciones vascas (Amaiur, PNV, Geroa Bai) y también con las representaciones de los diferentes pueblos que conforman el Estado español, con los que deberemos buscar resquebrajar el muro de la negación del derecho a decidir.

Porque los obstáculos, seguro, serán considerables. Pero que nadie se equivoque: 333.624 votos nos dan la capacidad para trabajar a fondo por los derechos del pueblo vasco en unas instituciones que no son las nuestras. El mandato recibido es claro: no tenemos un mandato para trabajar en la construcción del pueblo español, eso en todo caso les corresponde a todos aquellos y aquellas que se consideran españoles; no es nuestro caso, nuestro pueblo se llama Euskal Herria, y nos corresponde actuar en defensa de los derechos políticos y económicos que le son negados sistemáticamente y le corresponden. Y la defensa de nuestro pueblo y sus derechos requiere de un trabajo continuo, aunque no normalizado, en las Cortes españolas.

Seguramente estos próximos días y semanas azuzarán debates de todo tipo, que si Amaiur va a disponer de oficinas en el Congreso y el Senado, que si la representación obtenida es tal y cual, que si va a acudir a la visita con el rey español... Hay que entender todo esto dentro de la lógica de la alianza de soberanistas e independentistas vascos que somos mostrados como auténticos `diablos' a punto de entrar hasta la cocina de las máximas instituciones españolas. Son presos del discurso y del relato que du-

rante décadas han creado los partidos y las editoriales mediáticas que, por cierto, no muestran voluntad de cambio a día de hoy. La realidad los pondrá en su sitio, cuando los que muestran como perdedores, los que queremos imponer nuestro proyecto, los hijos e hijas de la violencia dejemos en evidencia, con nuestra propuesta democrática, la mentira histórica en la que han vivido.

### **Rajoy: tiene usted un problema con Euskal Herria**

Es tiempo de soluciones en Euskal Herria. Se han dado las condiciones y se han puesto los medios suficientes para que esto sea así y no tiene vuelta atrás, vamos avanzando en un camino sin retorno para conseguir una solución definitiva y democrática del conflicto y, una vez abierta esta puerta, con el objetivo de llevar este pueblo hasta la independencia. Esta es nuestra hoja de ruta.

No podemos decir lo mismo de Madrid: no es tiempo de soluciones, desgraciadamente, en Madrid. Se sigue con la misma agenda que todos estos años: con la negación, no hay conflicto político alguno. Conclusión: hay que moverlos de posición. En este sentido, la Conferencia Internacional de Aiete fue un paso; ETA dio su paso, dejando definitivamente la lucha armada; 333.624 votos es otro paso; es la nuestra una estrategia que consiste en encadenar pasos que crean nuevas condiciones con las que seguir avanzando en la conquista de las soluciones y en el desarrollo de nuestro proyecto independentista y, es a nosotros, a los soberanistas e independentistas de izquierda de este país, a los que nos corresponde actuar con iniciativa, sin parones, seguir pedaleando, porque de esta manera avanzamos en la nueva fase política.

Es por ello que hemos emplazado de ma-

nera solemne al nuevo presidente español Mariano Rajoy. Tiene una gran responsabilidad entre manos: deberá, sin lugar a dudas, hacer frente a la gravísima crisis económica que padece el Estado; pero hay una segunda crisis que no podrá eludir el presidente entrante: el del modelo político. El Estado español lleva años en la encrucijada de definir el modelo político del futuro que se puede decantar en dos direcciones: retrocediendo en el modelo de café para todos, más centralismo y unas autonomías más constreñidas; o dando fin a la transición post-franquista, reconociendo el derecho a decidir de los pueblos que conforman el actual Estado español.

No hay voluntad para ello, no la habrá, puede ser esta la primera idea que nos venga a la cabeza. Es cierto, no hay voluntad; si nos fijamos en el termómetro que marca la voluntad de soluciones de Madrid, nada ha variado sustancialmente estas décadas. Pero le sucede una cosa al Estado español: en voluntad antidemocrática se merece un diez; pero su apuesta política para con el pueblo vasco ha fracasado estrepitosamente, no le vale su estrategia de asimilación. Y si a esto le añadimos que es el proyecto de los soberanistas e independentistas de izquierda el único que se muestra con fortaleza ante su pueblo, la ecuación resultante es clara: estamos más fuertes que nunca, nosotros, no el Estado español, y los 333.624 votos debemos emplearlos como palanca para crear nuevas condiciones para la resolución del conflicto, para mover de posición a Madrid.

Este es el sentido de nuestra apuesta, de nuestra oferta de soluciones, sincera, de nuestro programa, aquí, en Euskal Herria, y en Madrid, que no ha sido elaborada de manera transgénica, que tiene en cuenta los anhelos y las necesidades de la mayoría social y cuyo objetivo es la solución defi-

nitiva y el cambio social con mayúsculas. Este es el mandato social, el que hemos recibido en las urnas, y a partir de ahora, manos a la obra, a la lucha, a la confrontación, porque aunque hayan variado de raíz los parámetros de confrontación con el Estado español y el Estado francés, seguimos en la confrontación, con los votos, en las instituciones, en las calles, impulsando en el día a día nuestra apuesta por un país independiente.

### **Reconocimiento, derecho a decidir**

¿Cuáles van a ser los próximos pasos? ¿Las prioridades? Los pasos y las prioridades van en la misma dirección tanto en Euskal Herria como en Madrid. Tenemos una única agenda.

La mayoría social vasca quiere construir su futuro libre y democráticamente. Esto es lo que las urnas están manifestando repetidamente y a lo que debe responder Madrid: a la raíz del conflicto. Euskal Herria es una nación y le corresponde el derecho a decidir, el derecho de autodeterminación. Esta es nuestra idea principal, el encabezamiento de nuestra agenda política.

Siendo esto así, es prioritario hacer frente a las consecuencias del conflicto. Este ámbito de diálogo tiene sus protagonistas: por un lado, el Estado español y el Estado francés, y por otro, ETA. Los temas a tratar: presos, desarme y la desmilitarización.

Pero no solo son las consecuencias las que debemos abordar. ETA ha decidido poner fin a la lucha armada, pero el conflicto político continúa, porque París y Madrid siguen negando el derecho de autodeterminación. Este es la raíz del conflicto que deberán afrontar las formaciones políticas de nuestro país, dialogar y acordar, dejando en manos de la ciudadanía vasca la convalidación del acuerdo.

Estos son los dos carriles por los que deberemos transitar para superar definitiva y democráticamente el conflicto, pero como paso previo debemos subrayar dos tareas urgentes en este nuevo tiempo político: el Estado español debe poner fin a la política penitenciaria de venganza y de castigo añadido tanto a los presos como sus familiares y, en consecuencia, dar fin a la dispersión, excarcelar a los presos con enfermedades graves y derogar la cadena perpetua que supone la doctrina Parot. Además, se debe poner fin a la ilegalización, legalizando Sortu.

Los soberanistas e independentistas tenemos grandes retos y la mochila cargada de tareas, hemos sido capaces de crear nuevas condiciones políticas y ahora nos toca avanzar. Nuestro campo de juego prioritario no ha variado, es la casa de los 333.624 votos, Euskal Herria, y estamos seguros que con el trabajo que seamos capaces de hacer de la mano de nuestro pueblo y el empuje internacional seremos capaces de conseguir nuestros objetivos. Lo hemos hecho hasta ahora y lo haremos en el futuro.

Euskal Herria, 24 de noviembre del 2011



[www.ezkerabertzalea.info](http://www.ezkerabertzalea.info)